

# análisis de errores – error analysis

Authored by  
memjavad

February 6, 2026

## RECOMMENDED CITATION

memjavad (2026). *análisis de errores – error analysis*. Spanish Psychological Databases.  
Retrieved from <https://spanish.arabpsychology.com/?p=8848>

## Análisis de Errores

**Primary Disciplinary Field(s):** Lingüística Aplicada, Estadística, Metodología Científica, Ingeniería

### 1. Definición Central y Alcance Conceptual

El **análisis de errores** (AE) es una metodología sistemática utilizada para identificar, describir, clasificar y explicar las desviaciones observadas en un corpus de datos, ya sean lingüísticos (en la producción de una segunda lengua) o cuantitativos (en mediciones experimentales o modelado estadístico). Aunque el término se popularizó principalmente dentro del campo de la **Lingüística Aplicada**, donde se enfoca en la producción de aprendices de idiomas (L2), su aplicación conceptual es mucho más amplia, abarcando cualquier disciplina que requiera evaluar la precisión y la fuente de la incertidumbre o la incorrección. En esencia, el AE busca pasar de una simple corrección superficial a una comprensión profunda de los procesos subyacentes que generan el resultado desviado, permitiendo así la formulación de estrategias de intervención o mejora más efectivas. El objetivo primordial no es solo señalar la incorrección, sino entender el sistema de reglas que el usuario está aplicando, ya sea un aprendiz de idiomas o un sistema de medición física.

En el contexto lingüístico, el AE se establece como una herramienta crucial para la pedagogía, ya que proporciona una visión diagnóstica de la interlengua del aprendiz, es decir, el sistema lingüístico idiosincrático y transitorio que utiliza el estudiante mientras avanza hacia el dominio de la lengua meta. A diferencia de la mera detección de fallos, el análisis de errores se centra en determinar si una desviación es un error (resultado de una falta sistemática de conocimiento de la regla o competencia) o un simple desliz (fallo de ejecución o desempeño). Esta distinción es fundamental, ya que los errores sistemáticos revelan las hipótesis que el aprendiz está formulando sobre la L2, mientras que los deslizos son fallos aleatorios que no reflejan necesariamente un déficit en el sistema de conocimiento subyacente. Por lo tanto, el AE transforma los errores de meros indicadores de fracaso en valiosos recursos de aprendizaje e investigación, proporcionando la base empírica para la Adquisición de Segundas Lenguas (ASL).

Desde una perspectiva metodológica más amplia, especialmente en ciencias experimentales y estadísticas, el **análisis de errores** se refiere al conjunto de técnicas utilizadas para cuantificar la incertidumbre asociada a una medición o un cálculo. Esto incluye la identificación de errores aleatorios (que varían impredeciblemente) y errores sistemáticos (que sesgan consistentemente los resultados en una dirección particular). La correcta aplicación de esta metodología es indispensable para determinar la fiabilidad y la validez de cualquier resultado científico, permitiendo a los investigadores reportar no solo el valor central de una cantidad medida, sino también el rango de valores dentro del cual es probable que se encuentre el valor verdadero. Esta

disciplina se solapa estrechamente con la [Metrología](#) y el análisis de la propagación de la incertidumbre, garantizando la reproducibilidad y la robustez de la evidencia empírica en todas las ramas de la ciencia y la ingeniería.

## 2. Etimología y Desarrollo Histórico en Lingüística Aplicada

El surgimiento del **análisis de errores** como campo de estudio formal en lingüística se sitúa a finales de la década de 1960, principalmente como una reacción crítica y un avance metodológico respecto al paradigma dominante en ese momento: el **Análisis Contrastivo (AC)**. El AC, fuertemente influenciado por el estructuralismo y el conductismo, postulaba que la principal fuente de errores en el aprendizaje de una L2 era la interferencia de la lengua materna (L1), prediciendo que las diferencias entre L1 y L2 serían las únicas áreas problemáticas. Sin embargo, las investigaciones empíricas mostraron que muchos errores cometidos por los aprendices no podían explicarse por la simple transferencia de la L1, sugiriendo que el aprendiz estaba activamente construyendo un sistema lingüístico propio, independiente tanto de la L1 como de la L2 meta, lo que invalidaba parcialmente el poder predictivo del AC.

El trabajo seminal de S. Pit Corder, particularmente su artículo de 1967 "The Significance of Learner's Errors," es ampliamente reconocido como el catalizador del AE. Corder argumentó que los errores no son simplemente hábitos mal formados que deben ser erradicados, sino evidencia positiva de que el aprendiz está probando hipótesis sobre la naturaleza de la L2 de manera creativa. Corder conceptualizó los errores como "ventanas" a los procesos internos de aprendizaje, equiparando el proceso de adquisición de una L2 con el proceso de adquisición de la primera lengua (L1) por parte de los niños, un enfoque profundamente influenciado por la lingüística generativa de Chomsky, que enfatizaba la creatividad inherente del lenguaje humano. Este cambio de perspectiva revalorizó el papel del error en la pedagogía y la investigación, pasando de ser un síntoma de fracaso a ser un indicador de desarrollo cognitivo.

A lo largo de las décadas de 1970 y 1980, el AE consolidó su posición, con académicos como Jack C. Richards y Larry Selinker refinando las taxonomías y los marcos teóricos. Richards clasificó los errores según su origen (interlingual, intralingual), mientras que Selinker introdujo el concepto crucial de la [Interlengua](#), describiendo el sistema lingüístico único y dinámico que produce el aprendiz. La Interlengua se caracteriza por ser permeable y sistemática, aunque incompleta, y el AE se convirtió en la principal herramienta para mapear las características de este sistema transitorio. Aunque posteriormente fue complementado y parcialmente superado por el análisis de la interlengua más amplio, que incluye el estudio de las formas correctas, el AE sentó las bases metodológicas para toda la investigación posterior en la Adquisición de Segundas Lenguas (ASL), estableciendo la necesidad de estudiar la producción real del aprendiz en lugar de solo predecir dificultades basadas en la comparación de lenguas.

### 3. Fases Metodológicas del Análisis de Errores Lingüísticos

La metodología del **análisis de errores** en la lingüística aplicada es rigurosa y generalmente se lleva a cabo en una secuencia de cinco pasos interdependientes, diseñados para garantizar que la investigación de los errores sea sistemática y explicativa, más que meramente descriptiva. El primer paso es la **Recolección del Corpus**, que implica la obtención de una muestra representativa de la producción lingüística del aprendiz, ya sea oral o escrita. La calidad y el tamaño del corpus son cruciales; debe ser lo suficientemente amplio como para permitir la identificación de patrones recurrentes y sistemáticos, evitando que los resultados se basen únicamente en deslices o errores aislados. Este corpus debe ser generado bajo condiciones controladas para facilitar la comparación con el estándar de la lengua meta.

La segunda fase es la **Identificación de Errores**. Este paso requiere que el analista compare la producción del aprendiz con una versión idealmente bien formada de la lengua meta, un proceso que a menudo implica la reconstrucción de la oración para determinar la forma que el aprendiz pretendía usar. Una vez identificado un error (una desviación de la norma), el analista debe proceder a la **Descripción**, la tercera fase. La descripción implica categorizar el error basándose en el nivel lingüístico afectado (fonológico, morfológico, sintáctico, léxico o discursivo) y especificar la naturaleza exacta de la desviación (omisión, adición, selección incorrecta o mala formación). Este proceso exige un conocimiento profundo de la gramática de la lengua meta y una clara distinción entre errores de competencia (sistemáticos) y errores de desempeño (aleatorios), siendo estos últimos generalmente descartados del análisis profundo.

Las dos fases más críticas son la **Clasificación** y la **Explicación**. La clasificación (cuarta fase) organiza los errores descritos en taxonomías coherentes (por ejemplo, interlinguales o intralinguales) para revelar la sistematicidad de los patrones desviados. La explicación (quinta fase) es el núcleo del AE, donde se intenta determinar la causa subyacente del error. Las explicaciones pueden atribuir el error a la interferencia de la L1 (interlingual), a estrategias de aprendizaje inadecuadas como la simplificación o la generalización excesiva de reglas de la L2 (intralingual), o a factores contextuales y afectivos como la fatiga o la ansiedad. La meta final es formular hipótesis sobre las reglas internas que el aprendiz está utilizando en su interlengua, lo que informa directamente las decisiones pedagógicas, ya que solo entendiendo la causa se puede diseñar una intervención correctiva efectiva.

### 4. Taxonomías y Tipologías de Errores Lingüísticos

La clasificación de los errores es fundamental para el **análisis de errores**, ya que una taxonomía bien definida permite a los investigadores y educadores dirigirse a las causas específicas de las desviaciones de manera eficiente. Una de las distinciones más importantes es la dicotomía entre errores **Interlinguales** y **Intralinguales**. Los errores interlinguales, también conocidos como

errores de transferencia, resultan de la influencia directa de la lengua materna del aprendiz, donde las estructuras, fonemas o léxico de la L1 son inapropiadamente mapeados a la L2. Por ejemplo, un hispanohablante que dice "I have 15 years" en inglés (traducción directa de "Tengo 15 años") está cometiendo un error interlingual. El análisis de estos errores es crucial para entender el papel de la transferencia en las etapas iniciales del aprendizaje, aunque se reconoce que la transferencia no es automática, sino que está mediada por la percepción del aprendiz sobre la similitud entre las lenguas.

Los errores intralinguales, o errores de desarrollo, surgen dentro de la propia lengua meta y son el resultado de estrategias de aprendizaje defectuosas, como la **generalización excesiva**, la simplificación o la aplicación incompleta de reglas. La generalización excesiva ocurre cuando el aprendiz aplica una regla conocida a casos irregulares (por ejemplo, decir "comed" en lugar de "ate" en inglés, aplicando la regla regular del pasado). Los errores intralinguales a menudo reflejan las mismas etapas que atraviesan los niños que adquieren la L1, lo que refuerza la idea de que el aprendizaje de una L2 es un proceso creativo y constructivo, no solo imitativo. La identificación de estos errores es vital para ajustar la presentación de las reglas gramaticales en el aula, mostrando que el aprendiz ya posee parte del sistema y solo necesita refinar las excepciones o las condiciones de aplicación.

Otras tipologías relevantes incluyen la distinción entre errores **Globales** y **Locales**. Un error global es aquel que interfiere significativamente con la comprensión del mensaje, afectando la estructura principal de la oración o el significado (por ejemplo, un error en el orden de las palabras que altera el sujeto y el objeto, o un error en el tiempo verbal que confunde el presente con el futuro). Un error local, en cambio, afecta solo un elemento menor de la oración sin impedir la comunicación general (por ejemplo, un error de concordancia de género o número en español, o una preposición incorrecta). Esta clasificación es importante para la priorización pedagógica, ya que los errores globales suelen requerir una atención más inmediata debido a su impacto directo en la inteligibilidad. Adicionalmente, los errores pueden clasificarse por la naturaleza de la desviación como omisiones, adiciones, sustituciones o reordenamientos, proporcionando una descripción estructural precisa del fallo.

## 5. Análisis de Errores en Ciencias Experimentales y Estadísticas

Fuera del ámbito lingüístico, el **análisis de errores** constituye una piedra angular de la metodología científica y la ingeniería, donde se aborda bajo el título de **Análisis de Incertidumbre**. En este contexto, se refiere al conjunto de técnicas estadísticas y matemáticas utilizadas para cuantificar el grado de confianza en una medición o cálculo. Ninguna medición física es perfectamente precisa; siempre existe un grado de incertidumbre que debe ser rigurosamente evaluado y reportado para que los resultados sean significativos, comparables y útiles para la comunidad científica. La omisión del análisis de errores en un informe científico

invalida esencialmente los hallazgos experimentales, ya que no permite juzgar la fiabilidad de los datos.

En el ámbito científico, los errores se dividen fundamentalmente en dos categorías: **Errores Sistemáticos** y **Errores Aleatorios**. Los errores sistemáticos son aquellos que sesgan los resultados de manera predecible y constante, a menudo debido a fallos en el equipo de medición o en el diseño experimental (por ejemplo, un instrumento mal calibrado, una lectura incorrecta del cero, o un efecto ambiental no compensado). Estos errores afectan la precisión o exactitud de la medición y son a menudo difíciles de detectar a menos que el experimento se compare con un estándar conocido o se replique utilizando diferentes métodos y equipos. La identificación y corrección de los errores sistemáticos son cruciales para asegurar la validez interna de los datos y, por lo general, requieren una reevaluación del montaje experimental.

Los errores aleatorios, por otro lado, son fluctuaciones impredecibles en las lecturas, causadas por factores incontrolables o variaciones naturales (como el ruido electrónico, las variaciones en la temperatura o la limitación inherente de la percepción humana al tomar lecturas). Estos errores afectan la precisión o repetibilidad de la medición y se gestionan estadísticamente. Al realizar múltiples mediciones, los efectos de los errores aleatorios tienden a cancelarse, y la incertidumbre se cuantifica utilizando herramientas estadísticas como la [desviación estándar](#) o el error estándar de la media. El análisis riguroso de la **propagación de errores** es esencial en cálculos que involucran múltiples variables, ya que permite determinar cómo las incertidumbres en las variables de entrada se combinan para afectar la incertidumbre del resultado final de un cálculo complejo, asegurando que la incertidumbre reportada refleje fielmente todas las fuentes de variación.

## 6. Significación Pedagógica y Aplicaciones Prácticas

La significación pedagógica del **análisis de errores** en la enseñanza de lenguas es inmensa y transformadora. Al proporcionar una comprensión detallada de las causas subyacentes de las desviaciones, el AE permite a los docentes pasar de la corrección superficial a la intervención diagnóstica y remedial. En lugar de simplemente marcar un error como incorrecto, el profesor puede identificar si la desviación se debe a una regla de la L1 (transferencia), a una mala formulación de una regla de la L2 (generalización excesiva), o a un fallo en la memorización de una excepción. Este conocimiento profundo permite la creación de materiales didácticos específicos y la implementación de estrategias de enseñanza dirigidas a las áreas problemáticas reales de la interlengua del estudiante, maximizando la eficiencia del tiempo de instrucción.

El AE facilita la priorización de la enseñanza y la corrección. Dado que no todos los errores tienen el mismo impacto en la comunicación, el análisis ayuda a los profesores a decidir qué errores deben corregirse inmediatamente (generalmente los errores globales que impiden la comprensión

o aquellos que son altamente estigmatizados socialmente) y cuáles pueden tolerarse temporalmente como parte del proceso de desarrollo (errores locales o aquellos que se resolverán naturalmente a medida que la interlengua madure). Además, el proceso de AE fomenta una actitud más positiva hacia el error, tanto por parte del docente como del aprendiz. Los errores dejan de ser vistos como fracasos y se reinterpretan como evidencia necesaria del proceso cognitivo de construcción del sistema lingüístico, lo que reduce la ansiedad del estudiante y promueve la toma de riesgos comunicativos esenciales para la fluidez.

En la práctica curricular, el AE se utiliza extensamente para diseñar pruebas de diagnóstico, evaluar la efectividad de los métodos de enseñanza y planificar el currículo de manera cíclica. Si un análisis exhaustivo de errores revela que una gran proporción de aprendices en un nivel particular comete sistemáticamente el mismo tipo de error intralingual (por ejemplo, el uso incorrecto de artículos definidos), esto indica que la instrucción previa sobre ese punto gramatical fue inadecuada o mal asimilada. Consecuentemente, el currículo puede ser ajustado para dedicar más tiempo y diferentes enfoques a esa estructura específica, cerrando la brecha entre el conocimiento enseñado y el conocimiento adquirido por el estudiante. A nivel de investigación, el AE proporciona datos empíricos robustos para las teorías de la ASL sobre la secuencia y la ruta de adquisición de estructuras gramaticales.

## 7. Críticas y Limitaciones del Análisis de Errores

A pesar de su influencia fundacional y su utilidad práctica, el **análisis de errores** ha enfrentado varias críticas metodológicas y conceptuales que han llevado a la evolución de métodos de investigación más amplios. Una limitación fundamental es su inherente enfoque en lo que el aprendiz **hace mal**, ignorando lo que **hace bien**. Al centrarse únicamente en las desviaciones, el AE no logra describir el sistema completo de la interlengua del aprendiz, incluyendo las estructuras correctamente utilizadas y las estrategias comunicativas exitosas. Esto llevó al desarrollo de metodologías posteriores, como el Análisis de la Interlengua, que buscan describir la totalidad del sistema del aprendiz, ofreciendo una imagen más equilibrada de su competencia.

Otra crítica importante se relaciona con la dificultad intrínseca en la **Explicación** y la **Clasificación** de los errores. A menudo, un error puede ser ambiguo y atribuirse plausiblemente a múltiples fuentes (por ejemplo, ¿un error de preposición es interlingual, intralingual, o un simple desliz causado por la fatiga?). Además, la identificación de errores depende de la competencia nativa del analista y de su capacidad para reconstruir la "intención" del aprendiz, un proceso que puede ser inherentemente subjetivo y llevar a inconsistencias entre diferentes investigadores. La distinción crucial entre un error (falta de competencia) y un desliz (fallo de desempeño) es notoriamente difícil de trazar consistentemente en la práctica, especialmente en el lenguaje oral espontáneo bajo presión comunicativa.

Finalmente, el AE tradicional está limitado por su dependencia exclusiva del **producto observable**. Muchos errores de adquisición cruciales no se manifiestan necesariamente en la producción. Por ejemplo, un aprendiz puede evitar sistemáticamente el uso de una estructura gramatical compleja que no domina (fenómeno conocido como **evitación**), lo que resulta en una producción superficialmente correcta pero limitada. Dado que la estructura evitada no aparece en el corpus de errores, el AE no puede diagnosticar esta falta de conocimiento o la limitación en el rango comunicativo del estudiante. Las investigaciones modernas en ASL han recurrido a métodos experimentales y longitudinales más amplios, incluyendo el análisis de la fluidez y la complejidad sintáctica, para complementar las limitaciones diagnósticas del análisis de errores.

### Further Reading

[Error Analysis in Scientific Measurement \(ScienceDirect\)](#)

[Análisis de Errores \(Lingüística\) - Wikipedia](#)

[Corder, S. P. \(1967\). The Significance of Learner's Errors. \(Cambridge University Press\)](#)